

MONSEÑOR ARGAYA GOICOE- CHEA, OBISPO DE SAN SEBASTIAN

Madrid. (De nuestra Redacción.) Con una rapidez admirable, y confirmando los rumores que venían corriendo en los últimos días, "L'Osservatore Romano" publicaba ayer tarde el nombramiento de don Jacinto Argaya como nuevo obispo de San Sebastián.

Monseñor Argaya nació en 1903 en Vera de Bidasoa (Navarra), estudió en el Seminario de Pamplona y se doctoró en Teología en Roma. Ordenado sacerdote, dedicó la mayor parte de su vida como sacerdote al apostolado parroquial en Villafranca, Carcastillo y en San Francisco Javier de Pamplona. Fue más tarde rector del Seminario de esta misma ciudad, pasando luego—al ser nombrado arzobispo de Valencia monseñor Olaechea—a ser vicario general de la archidiócesis valenciana. Obispo auxiliar de esta misma diócesis en 1952, pasó en 1957 a ocupar la diócesis de Mondoñedo, en la que ha permanecido hasta ahora.

Monseñor Argaya es un prelado fundamentalmente sencillo, alegre, amistoso y cordial. Cuando la Conferencia episcopal eligió la Comisión para los sacerdotes, buscó entre sus miembros aquellos que más fácilmente pudieran ser queridos por el clero español y uno de ellos fue monseñor Argaya. Su temperamento sereno, humano y optimista, equilibrado de ideas, cordialmente incorporado al pensamiento conciliar, "hombre bueno" en el mejor sentido de la expresión, hacen ver en su nombramiento un paso positivo en la solución de los problemas de la diócesis guipuzcoana.